Colección • LUIS MILLÁ • Doce monólogos

MAÑANA ME CASO

MONÓLOGO EN VERSO

Obra n.º 5

Precio: Un real

34

1904

Calle de San Pablo, 21.—Librería

BARCELONA

Mañana me caso

MONÓLOGO EN VERSO

ORIGINAL DE

LUIS MILLÁ

BARCELONA • 1904

Calle de S. Pablo, 21.—Librería

PERSONAJE

Benito

Es propiedad del autor.

Para el cobro de los derechos de representación, la *Sociedad de Autores Españoles* es la encargada.

El autor se reserva todos los derechos que la ley le concede.

ACTO ÚNICO

Habitación de un soltero.
Puerta de entrada en último término derecha. En mitad del fondo, ventana.—Cama y mesita de noche en el fondo izquierda.—Muebles sencillos.

ESCENA ÚNICA

BENITO de batín y zapatillas, fumando un cigarrillo. Palmatoria encendida en la mesa de la derecha.

Mañana por fin me caso.
Veinticuatro horas me faltan
para que me echen al cuello,
mejor dicho, á la garganta,
el santo y sabroso lazo
que á dos personas enlaza.
Solventados los percances
de familia, que enmarañan
siempre el querer de los novios,
contentos suegros, hermanas,
tíos, tías y vecinas,
que en todo meten cuchara;
listos papeles de cúria.
dichos los *dichos* que marca
el ritual de la Iglesia
y todas sus zarandajas;

671348

avisados ya los coches,
escogida ya la sala
del Restaurant, el refresco,
la orquesta para la danza
y etcétera etcétera, ya
lo único que me falta
es pasar solo esta noche
durmiendo como Dios manda
para mejor esperar
que luzca el sol de mañana;
sol de ventura, de gloria
de aleluya y Santas Pascuas.
Y me caso enamorado,
si señor, hasta las cachas.
Me caso con Adelina
que ademas de rica es guapa,
y que si bien tiene una
madre con toda la barba
y un padre cero á la izquierda
y tres tias muy lagartas
solteronas por más señas,
que de los cincuenta pasan,
en cambio no tiene primos
que en rigor es lo que espanta
á todo marido, que,
con un primito se halla,
que os tutea la mujer,
al teatro os acompaña,
os da consejos de sabio
se queda á cenar en casa
os pide prestado un duro,
se pone vuestras corbatas,
le gustan vuestros sombreros,
os saquea la petaca,
predica moralidad
y seduce á la criada.
No, no; ¡no quiero primitos!

los primos son una plaga.
El casado casa quiere.
No admito yo confianzas
primaverales, que el primo
sinónimo es de *primada*.
Yo en mi casa seré el Rey
mi mujer la Reina, y basta:
y al nacer un chiquitín
como forzoso es que nazca,
será el Príncipe, no hay duda:
y si una niña, no falla,
será Princesa, y así
tendremos por fin formada
toda la familia Real,
pero real de nueva marca

(Con gozo)

Con mi esposa y con mís hijos
frescotes como manzanas,
¡quien como yo más feliz!
¡quien como yo en santa calma
gozará del matrimonio
como la ley de Dios manda!
Y que nó hay que darle vueltas:
el estado que reclama:
lo humanidad es el lazo
matrimonial. Me entusiasma
el matrimonio, lo digo
con voz directa del alma.

(Consultando su reloj)

¡que largo se me hace el tiempo!
O bien mi reloj se atrasa,
ó las horas de estos días
es de creer que se alargan.
Me devora la impaciencia,
No se fijar mi mirada

en determinado objeto.
Toda diversión me cansa;
toda cuanto me rodea
me resulta en forma rara.
Fumo cigarros sin gusto,
á nada doy importancia
ni á nadie puedo atender.
Mi pensamiento no alcanza
más que una idea, una sola,
¡mañana! hermosa palabra
que saboreo gozoso
y me idealiza el alma.
En medio de mi impaciencia
solo una cosa me extraña,
y es que el mundo va siguiendo
tranquilamente su marcha
sin hacer el menor caso
de que mañana se casa
un mortal, y ese soy yo
con todas las circunstancias.
Pero en fin, de un modo ú otro
el mañana se adelanta
y más temprano ó más tarde
llegaremos al mañana.

(**Pausa corta**)

Basta de filosofías
y vámonos á la cama,
á mi cama de soltero,
por última vez. Caramba,
preciso es que duerma un poco:
el cuerpo tambien reclama
su derecho de descanso.
El pensamiento se lanza
por ideales... etéreos,
la poesía del alma;
pero el cuerpo, la materia

materialmente es prosaica.

(Ya está en mangas de camisa)

¡Otra vez filosofía!
¡Volvemos á las andadas!
Pues no me dejo vencer:
me voy directo á la cama
y mañana Dios dirá.

(De la mesa de la derecha coje la palmatoría y debajo de ella encuentra una carta.)

Eh! que es esto! que! una carta!
¡quien habrá sido el cartero!...
«Señor D. Benito Palma:
(Ese soy yo, si, no hay duda.)
»Se que mañana te casas
»echando al olvido que
»la pobre Dolores se halla
»por culpa de un tunantón
»sumida en un mar de lágrimas.
»Es aviso que te da...
Un amigo de confianza.»

(Pausa lijera.)

La verdad es que no entiendo
ni una letra de la carta.
Ni conozco á este mi amigo
ni recuerdo á esa muchacha
Dolores la dolorosa
que amargo llanto derrama
por la sencilla razón
de que me caso mañana.
En todos mis amoríos
la memoría no me alcanza
á ninguna Dolorcitas
para el caso que se trata.
En mi lista de Tenorio

solo figura una Paca,
una Luisa, una Ramona,
Vicenta la valenciana,
Bartola la galleguita,
aquella Narcisa chata,
la viuda del Delegado,
que Teresa se llamaba,
la bailarina Marí,
Estrella la figuranta,
y ya no recuerdo más...
Es decir, sí.. Me olvidaba...

(Haciendo memoria.)

Con una chica modesta
modista, según las trazas,
que vivía, me parece,
en la calle de la Pasa,
pasó un lance... algo de *lance;*
pues me lanzó una pedrada
desde el balcón, cierta noche...
Mas todo fué una bobada,
porque después se casó
con un músico de Almansa.
Lo que no recuerdo bien,
es su nombre... Se llamaba...
¿Margarita? ¿Sinforosa?
No recuerdo... ¡Qué caramba!
Al diablo la tal modista
y el amigo con su carta.

(Con decisión.)

Y pues mañana me caso,
esperemos el mañana
con toda tranquilidad,
que aquí no ha pasado nada.

(Coloca la palmatoria en la mesita de noche, y en la mesita encuentra otra carta.)

Eh! qué es esto! ¡Otra misiva!
¡Esto ya toma importancia!
Veamos que nuevas trae.

(Rasgando el sobre.)

¡Y es la misma letra! ¡Cáscaras!
El caso pica en historia.
«Señor don Benito Palma:
»Con toda seguridad
»se que mañana te casas
»Te advierto amigablemente
»que es conveniente que vayas
»á recoger de Dolores
»media docena de cartas
»que pueden comprometer
»tu boda ya tan cercana.
»Ya sabes que bien te quiere...
»*Un amigo de confianza.*»

(Pausa.)

Pues sigo sin entender
de este caso ni una hilacha.
¿Qué cartas pueden ser esas
y qué Dolores taimada
puede ser la tal Dolores
que contra mi se desata?
¿Será de Calatayud
la tal Dolores? ¡Caramba!
Amiga de hacer favores,
según la coplilla canta,
flojo es el favor que me hace,
pues lo que es á mi me aplasta.
Otra vez la modistilla
se presenta á darme *lata*
sin que pueda mi memoria
fijar como se llamaba.

(Recordando.)

¿Catalina? No. ¿Javiera?
Tampoco. ¿Rosa? ¿Venancia?
¿Guadalupe? ¿Teresina?
¿Lucía? ¿Antonieta? ¿Marta?

(Pausa.)

En fin, sea lo que sea,
quien no presente la cara
y valiéndose de anónimos
intenta ganar batallas,
merece que se conteste
de esta manera...

(Rasgando las cartas.)

A la cama:
mañana será otro día,
y basta de matemáticas.

(Bajo la sábana de la cama encuentra otra carta.)

¡Caracoles! ¡Otra vez!
¡Y va la tercera carta!
Pues señor, esto resulta
una comedia de mágia.
Es un cartero modelo
el que reparte estas cartas.
Tengo por cosa segura
que ni aun certificadas
á mi poder llegarían
con más precisión y gracia.
Y pues que va la tercera,
y según refranes cantan
á las tres va la vencida,
veamos que me declara
esta tercera misiva
del amigo de confianza.

(Rasga el sobre.)

No hay duda, la misma letra,

(Lee.)

«Señor don Benito Palma:
»Si no quiere usté atender
»á lo que en razón reclama
»una mujer *infelice*
»por su culpa desgraciada,
»le advierto que pagará
»con creces toda su falta.
»Calcule que aun llega á tiempo,
»al recibir esta carta,
»de enmendar cumplidamente
»de su pasado la infamia.
»Calcule usted, don Benito
»que lo que aquí se demanda
»es sencillamente el
»cumplimiento de palabras
»que sin opresión ninguna
»pronunció usted.

(Hablado.)

¡Qué caramba,
yo no recuerdo tal cosa!
Ni se que se me reclama
ni se que en toda mi vida
tenga yo jurado nada.

(Lee.)

»Dolores ¡pobre mujer!
»desgarradas las entrañas...

(Hablado.)

¡Caracoles! Esto es fuerte.
De Echegaray es un drama.

(Lee.)

»Lanzará el postrer suspiro

«siempre á su hijo abrazada,
»pero el día de tus bodas
»su presencia no hará falta
»en el templo, para verse
»con un mónstruo cara á cara.

(Hablado.)

Y el mónstruo soy yo, no hay duda,
me gusta la diplomacia.

(Lee.)

»Ya sabe usted, don Benito,
»si es que mañana se casa,
»el espectáculo que
»en el templo se prepara.
»Siempre de usted afectuoso
»*Un amigo de confianza.*»

(Hablado.)

Pues señor, medrado estoy.
Esto es peor que una plaga.
Las siete plagas de Egipto
no son más que una niñada
comparadas con el caso
que mañana se prepara
si me presento en la iglesia
para unirme con mi amada.
¡Conque, hay un hijito y todo!
Bonita fuera la danza
que en el templo se armaría
si me casaba mañana.
Ya me parece estar viendo
el cuadro que se prepara:

(Detallando el cuadro.)

la iglesia llena de gente,
padres, cuñados, hermanas,

invitados á la boda
vestidos de circunstancias...
Mi hermosa novia Adelina
como una paloma blanca,
con el rubor en el rostro
y la alegría en el alma.
Mi personilla de *frá*
y la cabeza muy alta,
como diciendo: —Yo soy
el héroe de la jornada.

(Pasando el brazo por el respaldo de una silla.)

Cojo de mi dulce bien
el brazo, la llevo al ara.

(Imitando todos los movimientos de los personajes que describe.)

Se presenta el Padre cura,
que nuestras manos enlaza.
Momentos los más solemnes:
fijas todas las miradas
en nosotros, no se oye
ni de una mosca las alas.
Mas de pronto, una mujer.
Dolores la desgraciada,
con uu rorro entre sus brazos
logra abrir paso y exclama:
—¡Infame, mal caballero!
¡Causante de mi desgracia!—
Y mostrando el monigote
que llora con toda su alma,
grita la madre:—¡Hijo mio!
tu padre es ese canalla.
Fíjate en él, y maldice
su memoria hasta las cachas.—

(Siempre detallando la situación.)

Espectación general.
Mi Adelina se desmaya.
El cura pierde el *oremus*,
y el padre de mi adorada
díceme con dignidad
aparentando gran calma:
—Todo acabó entre nosotros.—
Y quedo yo como estátua,
corrido y avergonzado
cual traidor de melodrama.

(Cambiando de tono.)

No, no: lo que es yo no voy
á la iglesia, no me atrapa
la tal Dolores, el rorro
y el amigo de confianza.
Aquí no hay más solución
que la de llamarse Andana
y que cargue con el chico
el gran rey de la Pampanga.

(Pausa corta.)

¡Pero, mire usted que es chusco
lo que á mi persona pasa!
Sin comerlo ni beberlo
hallarme en esta maraña
del dolor de la Dolores,
(Maldita sea su estampa)
que, repito una y mil veces,
no puedo yo recordarla.

(Otra pausa.)

Lo dicho dicho, á la iglesia
yo no me acerco mañana:
pretextaré estar enfermo,
diré... que me he roto una ala,
diré... que se muere un tio

muy rico de Salamanca
que me nombra su heredero
y mi presencia reclama.
Diré que... ¡Maldita sea
mi suerte!

(Por la ventana entra una piedra acompañada de una carta, arrojada desde la calle.)

¡Anda, ya escampa!
Ya me apedrean y todo.
Esto solo me faltaba.

(Cogiendo la carta.)

Otra misiva. Veamos
que me dicen á pedradas.

(Abriéndola.)

La misma letra, la misma.
«Amigo Benito Palma:
»Duerme tranquilo; tu boda
»podrás realizar mañana
»con tu adorada Adelina,
»cual lo desea tu alma.
»No hay *dolores* á tu dicha:
»todo este juego de cartas
»que te han dado desazón,
»no son más que una bromada
»que á tu noche de soltero
»última según las trazas,
»te ha sabido dar quien firma,
»*Un amigo de confianza*.»

(Respirando con gran satisfacción.)

¡Conque, una broma! Respiro
como el fuelle de una fragua.
Me han hecho pasar un rato
esas enlazadas cartas,

que solo á mis enemigos
por tormento deseara.
Por mucho que un hombre tenga
en sí mismo confianza,
siempre existe un ratoncillo
que en el pecho nos araña.

(Con más tranquilidad.)

Pues ya pasò la tormenta,
que todo en el mundo pasa.
Vamos á ver si consigo
por fin tenderme en la cama,
que después del zarandeo
descanso me pide el alma.

(Con risita satisfactoria.)

¡Carambita con la Dolores
y el amiguito de marras!
¡Qué amigos tienes Benito!
¡Maldita sea su casta!

(Al público.)

La broma ha sido pesada,
pero por la broma paso
si aquí suena una palmada
como prueba acreditada
de que MAÑANA ME CASO.

FIN

Tip. Angel, 3C. — Grecia

COLECCIÓN DE 12 MONOLOGOS

(FACIL REPRESENTACION

á UN REAL cada monólog

PUBLICADOS

1.º ORATORIA MODERNA
2.º EL ENSAYO DE UN DRAMA
3.º AL CAMPO, DON NUÑO, VOY...
4.º ¡ANIMAL!
5.º MAÑANA ME CASO

SEGUIRAN

AYER ME CASÉ
CENTINELA, ALERTA
¿CAFÉ?
EL TENOR DE LA «MARINA»
JUEGOS DE MANOS

DE VENTA

EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE ESPAÑA

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á

Calle de San Pablo, 21, librería.—Barceloaa

acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.